

LA DIDÁCTICA DE LOS ESTUDIOS SOCIALES Y SU APLICACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA

THE DIDACTIC OF SOCIAL STUDIES AND ITS APPLICATION IN DAILY LIFE

Mario Uriel Santos Castillo

*Universidad Católica de Costa Rica
San José, Costa Rica.*

Resumen: El presente ensayo, pretende brindar una serie de reflexiones teorías y metodológicas, en relación con la enseñanza de los Estudios Sociales, y su aporte en la formación de una ciudadanía más crítica, participativa y que luche en pro de la justicia social. De esta manera, preservar una democracia verdadera, tanto para el presente, como para las futuras generaciones.

La perspectiva es concientizar tanto a docentes como estudiantes de todas las modalidades del sistema educativo costarricense, sobre alcance de la asignatura de los estudios sociales a nivel social, político, cultural y su aplicación en la vida cotidiana, cuyo propósito sea la formación de ciudadanos con un pensamiento crítico.

Palabras clave: Estudios Sociales, Aprendizaje, Aplicación, Historia

Abstract: This essay aims to provide a series of theoretical and methodological reflections in relation to the teaching of Social Studies, and its contribution to the formation of a more critical, participatory citizenry that fights for social justice. In this way, preserving a true democracy, both for the present and for future generations.

The perspective is to raise awareness among both teachers and students of all modalities of the Costa Rican educational system, about the scope of the subject of social studies at a social, political, cultural level and its application in daily life, whose purpose is the training of citizens with a critical thinking.

Key Words: Social Studies, Learning, Application, History

Introducción

Pensar en mejorar la calidad de la enseñanza de los estudios sociales, debe ser una premisa que todo docente de las Ciencias Sociales debe considerar, ¿por qué razón? Actualmente, la sociedad se desenvuelve en la era de las tecnologías de la información y de la comunicación (*TIC*) lo que facilita el acceso a muchos servicios públicos, noticias e información, lo que genera un impacto en las personas, esto debido a la gran cantidad de información y noticias que circulan en las redes sociales.

Por otro lado, la aparición de las STEM (*Science, Technology, Engineering and Mathematics*) en la corriente educativa, propician ambientes escolares en donde se prioricen más el desarrollo de habilidades y competencias en las áreas tecnológicas y en las matemáticas.

Asimismo, la aparición de la inteligencia artificial, ha causado asombro, y al mismo tiempo incertidumbre, en cuanto al papel que juega en los ámbitos educativos y laborales, como una herramienta prometedora e incierta a la vez.

Por lo anterior, cabría plantearse las siguientes preguntas: ¿qué pasa con las asignaturas como estudios sociales?, ¿qué tan importante puede llegar a ser la historia para un ciudadano promedio en pleno siglo XXI, en donde la información está a la mano en sitios web, con solo darle un click?, ¿qué utilidad social tiene la historia para los jóvenes de hoy en día? En este sentido, es urgente retomar las prácticas docentes en la enseñanza de los estudios sociales, a fin de abrir espacios para el dialogo, reflexión, crítica y análisis de las situaciones tanto nacionales como internacionales.

En consecuencia, con lo anterior, existe una urgencia educativa en centrar al estudiante como un sujeto activo, participativo, no limitando las prácticas docentes con meras rutinas escolares. Es necesario la formación de un sujeto que sea consciente de los problemas de la actualidad y quiera proponer soluciones a problemáticas sociales, económicas, culturales y políticas.

Desarrollo

Cuando se habla de la enseñanza de los Estudios Sociales, por lo general lo que salta a la mente es un escenario escolar con un conjunto de mapas (físicos, políticos) en donde un docente explica la ubicación geográfica de ciertos países del mundo, o bien puede ser la transmisión de datos de carácter histórico, tanto nacionales como internacionales.

El origen de la enseñanza de los Estudios Sociales se remonta a inicios del siglo XX en los Estados Unidos, que de acuerdo con Salas (2000) en el año de 1916, se creó una asignatura llamada: Estudios Sociales, para analizar la evolución de la sociedad humana. Posteriormente, en Costa Rica en la primera década de los años cincuenta, se incorpora la asignatura de los Estudios Sociales al currículo educativo, que acuerdo con López (2018) tanto los Estudios Sociales como la Educación Cívica equivaldría a la enseñanza de la historia, tanto para los niveles de primaria como de secundaria.

La noción de la enseñanza de los Estudios Sociales está estrechamente relacionada con la historia y la formación de un ciudadano que ame la memoria de su propio país, además de ser una especie de instrumento para generar valores patrios, que en ocasiones los estudiantes pueden llegar a sentir apatía hacia este tipo de contenidos escolares, a este respecto Pagès (2011) a firma: “Siempre he considerado que los problemas de la enseñanza de la historia son una consecuencia de las finalidades que se otorgan a esta enseñanza por parte de los poderes públicos” (p. 4) es pocas palabras, los fines que quieren imponer las clases políticas dominantes en el currículo educativo.

De manera tal, que existe una disonancia entre lo prescrito a nivel curricular, (programas de estudio) y contextual en las aulas. Es decir; existe un currículo “universal” en las aulas en donde todos deben aprender lo mismo por igual.

el currículo tanto de la enseñanza obligatoria como de la no obligatoria, es un documento estándar. Según él, todo el mundo ha de aprender lo mismo como si en la sociedad todos fuéramos iguales; como si en la sociedad no hubiera diferencias sociales; no hubiera ritmos de aprendizajes distintos. (Pagès, 2011, p. 209)

Lo anterior, es verdaderamente significativo, cuando se trata de aprendizajes distintos. Es bien sabido que, todas las personas aprenden de forma diferente y gradual, lo que conlleva a generar metodologías que mejor se adapten a las necesidades y ritmo de cada estudiante.

De acuerdo con lo anterior, ¿será que generar metodologías distintas para cada tipo de aprendizaje y estudiante es desgastante?, ¿alcanzará el tiempo de una o dos lecciones?, es necesario puntualizar que, el aprendizaje es un proceso observable y evolutivo, no es lineal, es decir; se puede lograr aprendizajes desde diferentes ángulos y metodologías.

Para responder las anteriores preguntas es necesario considerar dos aspectos esenciales: primero; la visión que tenga un docente de su propia asignatura, en este caso; los estudios sociales, el o la docente debe plantearse las siguientes interrogantes en relación al currículo que enseña, ¿qué conocimientos desea que el estudiante aprenda?, ¿para qué aprender esos conocimientos? y ¿cómo transmitirlos?

El segundo aspecto a considerar, es sobre la utilidad social que se les otorgue a los contenidos que el docente está enseñando en el aula. En este sentido, la idea de enseñar historia debe tener relación o pertinencia con la vida cotidiana del ser humano, es decir; tener una aplicación práctica.

Asimismo, es necesario dejar a un lado las prácticas escolares rutinarias, que se basan solamente en la memorización o repetición de contenidos, sin que exista un claro análisis de los contenidos para abordar en las aulas.

Si un estudiante se limita a repetir las causas y las consecuencias de un hecho o de un problema a partir de una lectura memorística de un texto, no hay análisis. Lo que sucede es un proceso mecánico de citar qué pasó antes de que ocurriera el acontecimiento histórico y qué pasó después. Este tipo de prácticas para la enseñanza de la historia no muestra la dinamicidad del pasado ni su construcción (Ramírez, 2020, p. 177)

Por consiguiente, es necesario repensar las prácticas docentes del profesorado del área de los estudios sociales. Establecer rutinas escolares que se limitan a la repetición, o a reforzar la memoria, pueden generar un obstáculo en la capacidad para desarrollar pensamiento crítico e histórico, fundamentales para las Ciencias Sociales.

Los estudios sociales deben convertirse en los espacios idóneos para la reflexión y el análisis de los contenidos históricos, que ayudan a explicar el presente, partiendo del pasado y con miras hacia el futuro. En este sentido, se ha predisponer al estudiante a que todos los seres humanos son seres históricos, que viven en un presente, condicionado por un pasado que toman decisiones que repercutirán el futuro. Pagès (2011)

Ross, hace referencia a la construcción una ciudadanía peligrosa, pero ¿para quién? resulta que la ciudadanía que es capaz de identificar las injusticias sociales, económicas, políticas, y luchar por una sociedad que practique la justicia social, es la que resulta una amenaza para las algunas élites políticas corruptas, de ahí que sea necesario y a la misma vez amenazante la construcción de este tipo de ciudadanías.

Es necesario incentivar el desarrollo del pensamiento crítico en los estudios sociales, que de acuerdo con Ross (2014) afirma: “Es importante que sigamos avanzando y defendiendo las prácticas de enseñanza del pensamiento crítico para el aula como base de la enseñanza de la justicia social.” (p. 13)

Los estudios sociales a diferencia de otras asignaturas como, por ejemplo: Ciencias o Matemáticas, no persigue resultados, incluso no se puede comprobar un hecho histórico en un laboratorio como es el caso de las ciencias exactas o naturales, tampoco los hechos sociales a través del tiempo no responden a sumas numéricas, sino más bien, obedecen a procesos multifactoriales, políticos y económicos.

Por anterior, la medición de los estudios sociales, no debe responder a resultados sino a procesos, es decir; que la historia no se mide en función de resultados finales, sino de comprender los procesos que ocurrieron y siguen ocurriendo los *cambios y continuidades*.

El posicionamiento de un estudiante en cierto tema de carácter histórico o geográfico es fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico e histórico, es decir; su opinión sobre el tema es algo que debe resultar sumamente valioso para las Ciencias Sociales, en especial para los estudios sociales.

Si bien tendemos a reaccionar en función de nuestra percepción de la realidad, nos beneficia actuar en función de nuestro pensamiento.

De repente, socialmente, por ser un vector de participación informada, la reflexión se convierte en una herramienta central de la vida democrática (...) Entendemos mejor la importancia que se debe dar a la capacidad del ciudadano de observar de manera la realidad crítica y racional cuando entendemos que en democracia la realidad social y política está constantemente sujeta a cambiar (Martineau, 2002, p. 285)

Para poder estimular el desarrollo tanto del pensamiento crítico e histórico, es necesario dejar las tradicionales técnicas de aprendizaje en los estudios sociales como: copiar las respuestas de un libro a preguntas de un cuestionario, aprender de memoria lo que dice un libro de texto, etc.

Es necesario considerar que es el estudiante, el que tiene que tiene que estar convencido de que lo que está aprendiendo en el aula, es necesario para la vida. En este sentido, el docente ha de estimular al estudiante mediante la aplicación de estrategias que vaya orientadas al desarrollo de la criticidad.

Poner en práctica en el salón clase diversas actividades cómo: mesas redondas, conversatorios, debates, obras de teatro, producción audiovisual que esté al alcance y capacidad del estudiante, foros, collage, mini ponencias, historia comparada, giras educativas a museos o pequeñas investigaciones, son actividades que estimulan la capacidad de pensamiento del alumno, es una forma de construir conocimiento, pensamiento histórico y crítico.

Por lo anterior, es necesario un docente reflexivo y no solo un reproductor del currículo, sino que más bien, analiza y busca como aplicar cierto contenido histórico con la realidad del estudiante. De esta manera, conseguirá que los alumnos sean conscientes de la realidad social en que se desenvuelven, y tendrán una perspectiva distinta de la historia o de la enseñanza de los estudios sociales.

El docente debe necesariamente sentarse y pensar cada clase que desarrolla con sus alumnos, no solo para efectos del planeamiento didáctico, sino para lograr aprendizajes significativos para sus estudiantes, es por ello que, debe tener muy en claro, los aprendizajes que desea conseguir y relacionarlos con el contexto de sus estudiantes, el docente debe tratar que sus clases logren captar la atención, el interés y el valor de los contenidos que está transmitiendo.

Por lo cual, el docente puede recurrir a noticias de la actualidad y relacionarlas con los temas que está desarrollando, etc. El educador es el responsable de llevar tanto la pertinencia como aplicabilidad de su materia con la vida cotidiana, ¿por qué razón?, porque ningún estudiante va a sentir estímulo o motivación hacia los aprendizajes sino ve en ellos, la relevancia en su vida, es decir; la utilidad en su vida cotidiana.

Pensar en ello, supone hasta cierto punto, un gran desafío para los docentes de todas las asignaturas. ¿Qué puede interesarle a un joven del siglo XXI el Imperio Romano o la antigua civilización egipcia?, ¿cómo podría aplicar esos conocimientos históricos en su vida cotidiana?

Si un docente del área de los estudios sociales es consciente que todos los seres humanos son históricos y además seres integrales e irrepetibles y complejos, puede transmitir esta idea a los alumnos, y no solamente enriquecerlos a nivel cultural, sino que también pueden llegar a reconocer las injusticias como la esclavitud (frecuentada en las antiguas civilizaciones) como suceso que no debe volver a repetirse a nivel social.

Cabe señalar que, el programa de secundaria de Estudios Sociales reformado en el año 2016, trae consigo el desarrollo histórico de la humanidad, iniciando con la evolución del ser humano a partir de los homínidos, analizando el desarrollo de las antiguas civilizaciones, pasando por la edad media, revolución francesa, revolución industrial, analizando las dos primeras guerras mundiales y terminado el programa con la historia política de Costa Rica, desde 1914 hasta la década de los años ochenta. (de forma general)

Se debe considerar que, existen temáticas en el programa de estudios sociales (2016) de historia mundial y nacional que tienen una facilidad de contextualizarlos a la cotidianidad, tal es el caso de historia de Costa Rica, para el nivel de bachillerato, específicamente: con el tema de la Costa Rica en la primera mitad del siglo XX, a este respecto se menciona en el programa: “Explicar los factores internos y externos que influyeron en la conflictividad y movilización social durante la década de 1940 ” (Ministerio de Educación Pública, 2016, p. 201) es un tema que tiene una gran aplicabilidad en la cotidianidad de todo costarricense, ya que el estudiante debería comprender la estructura social de la década de los cuarenta en Costa Rica, la cual estuvo sometida a varias influencias tal como la Segunda Guerra Mundial, la corriente del socialcristianismo impulsada por el Doctor Rafael Ángel Calderón Guardia, así como la creación de las reformas sociales como la Caja Costarricense de Seguro Social, la fundación de la Universidad de Costa Rica y el Código de Trabajo.

Vincular el tema de la Caja Costarricense de Seguro Social, con la realidad actual es sumamente aplicativo para efectos de valor social del contenido histórico. En este sentido, el estudiante debe ser consciente de las luchas sociales del pasado y como dichas luchas tiene un efecto muy positivo en las generaciones de hoy en día.

Es fundamental, que los estudiantes logren dimensionar tanto el pasado, presente y futuro para comprender que los hechos históricos, no son un resultado final, sino que más bien son procesos de cambio continuo que generan una evolución social en las personas.

Aplicar temas sociales y políticos tienden a ser muy aplicativos en la realidad contextual de los estudiantes, pero ¿Qué sucede con temas como la evolución del ser

humano?, ¿civilización mesopotámica? que no son tan fáciles de aplicar en un contexto moderno, y que en algunas ocasiones los estudiantes tienen muy pocas referencias de esas civilizaciones a nivel curricular.

Ciertamente, el docente debe buscar la manera de transmitir el contenido de forma práctica, manteniendo un objetivo claro del por qué es importante analizar dichas temáticas. Por ejemplo: culturas mesopotámicas y egipcia le concedían mucho interés en área religiosa, ser conscientes que el ser humano es un ser con una necesidad espiritual, en donde muchas sociedades poseen estructuras político-religiosas, es una forma de entender el mundo que nos rodea, esa quizás sea una de las rutas seguras para poder contextualizar los contenidos.

Por otra parte, las matemáticas, ciencias, resuelven problemas en el aula, por ejemplo: hallar el valor de X. Ahora bien, ¿por qué en el área de estudios sociales no se puede trabajar a partir de la resolución de problemas históricos o sociales?

Se pretende que el estudiantado tome decisiones razonadas acerca del significado histórico de la materia que estudian en las aulas y cuestionarse cómo las historiadoras resuelven los problemas inherentes a la Historia. (Ramírez, 2020, p. 75)

Aprender a desarrollar el pensamiento histórico y crítico en la enseñanza de los estudios sociales es una forma de cambiar los paradigmas tradicionalistas de la enseñanza de la historia, resolver problemas históricos, sociales a partir del desarrollo del pensamiento crítico, es una herramienta didáctica para mejorar la calidad de la enseñanza de los estudios sociales.

Durante un tiempo atrás, se estuvo discutiendo sobre la epistemología de los estudios sociales dentro de los contextos históricos, y su objeto de estudio. En este sentido, existe una especie de subordinación epistémica González (2021) entre el conocimiento histórico y el conocimiento escolar.

Por su parte, Sebastián Plá reconoce la diferencia entre el conocimiento histórico y el conocimiento histórico escolar la cual es una especie de bifurcación entre ambas.

Otra diferencia esencial es que la práctica profesional de la historia construye conocimiento, crea nuevos significados sobre la realidad pasada particular, mientras que el discurso histórico escolar transmite una significación global única sobre las realidades pasadas. En suma, el discurso histórico escolar, divulga un conocimiento construido por otros. (Plá, 2005, p. 53)

Dentro del punto de vista epistemológico, es verdad que el conocimiento histórico se construye a partir de investigación, fuentes primarias, secundarias, investigación acción participante, testimonios orales, estrategias que no se aplican en el área escolar, pero no por ello, quiere decir que sea menos importante, en absoluto, ¡todo lo contrario! lo que se transmite y se enseña desde las aulas es fundamentalmente historia que circula con las personas en medios públicos.

Por lo tanto, el debate no debería ser si los estudios sociales tienen o no objeto de estudio como la historia o la geografía, ya que, desde la epistemología, el conocimiento humano, se construye y se replantea una y otra vez. Con base en lo anterior, el paradigma puede cambiar, no es algo final y definitivo.

A nivel educativo, los paradigmas cambian, ya lo han hecho en el pasado y continúan en proceso de cambio. En este sentido, el paradigma toma tonalidades que responde a nuevas estructuras tanto científicas como sociales, Kuhn (1962) afirma: “un paradigma es un modelo o patrón aceptado y este aspecto de su significado me ha permitido apropiarme la palabra 'paradigma” (p.47)

Por consiguiente, las estrategias didácticas para mejorar la enseñanza de los estudios sociales, “esos paradigmas” deben cambiar ya que los nuevos desafíos a nivel educativo, lo plantean así. Además, se presentan nuevos vacíos en relación con las estrategias y la forma en que se trabajaban la enseñanza de los estudios sociales. Como se mencionó al principio de este ensayo, las estrategias que solo estimulan la memorización y la repetición cuyas características son muy propias del conductismo, llegan a crear un vacío en temas de análisis, reflexión y aplicación práctica.

Conclusiones

No cabe la menor duda que, el docente de estudios sociales debe estar a la vanguardia de las nuevas estrategias didácticas, a fin de mejorar la calidad de enseñanza de su asignatura, para poder lograrlo es necesario de parte del docente, un compromiso serio con la visión, objetivos que persiguen su asignatura en este caso: los estudios sociales.

Asimismo, el docente, debe estar convencido de que su práctica cumplirá un propósito significativo en el ámbito educativo. En este sentido, el currículo por sí mismo, no va a generar un cambio, el que inicia con el cambio es el practicante, es el docente, el que debe estar convencido de su propia práctica educativa.

Se requiere de educadores conscientes de sus prácticas en el aula, esto implica sentarse a meditar, reflexionar sobre los contenidos que se abordarán desde el aula. A partir de la visión del docente puede establecer estrategias didácticas que mejor se adapten al contexto de sus estudiantes. En este sentido, la empatía juega un papel importante a nivel educativo, “la empatía forma parte de nuestra naturaleza y es lo que nos hace seres sociales” (Rifkin, 2010, p. 87)

Según lo anterior, es necesario mostrar empatía hacia los demás, como una norma que permite convivir de la mejor manera en la sociedad que nos rodea. Por tanto, el docente ha de mostrar empatía hacia sus estudiantes, esto le permite generar un ambiente ecuánime en las clases, de esta forma, los estudiantes no se sentirán intimidados, sino todo lo contrario, se mostrará más anuentes al aprendizaje.

Finalmente, los docentes del área de estudios sociales tienen el deber de inculcar desde los salones de clase, en sus estudiantes el pensamiento crítico e histórico (este último no viene desarrollado en el programa de estudio del 2016) a fin de construir una nueva ciudadanía que responda a las problemáticas actuales que participen activamente en la vida social de su país y que logre preservar los valores de la verdadera democracia.

Por consiguiente, se requiere de maestros que inicien el cambio a hacia la transformación social, educativa, política y cultural de Costa Rica, docentes comprometidos con su gran labor del magisterio, que con sus acciones le devuelva el honor y la honra a la docencia.

Referencias

- González, D. (2021). Estudios Sociales y epistemología. Aportes para repensar la investigación en enseñanza de los Estudios Sociales. (Nº 22) pp. 1-10. (PDF) Estudios Sociales y epistemología. Aportes para repensar la investigación en enseñanza de los Estudios Sociales (researchgate.net)
- Kuhn, T. (1962) *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura económica. https://www.bfa.fcnym.unlp.edu.ar/catalogo/doc_num.php?explnum_id=2721
- López, M. (2018) La enseñanza de la Historia en Costa Rica: un acercamiento desde los planes de la carrera de Estudios Sociales en la Universidad Nacional (1979-2005). *Perspectivas*, 16, 1-22. <https://doi.org/10.15359/rp.16.2>
- Martineau, R. (2002): “La pensée historique... une alternative ré-flexive précieuse pour l'éducation du citoyen”, en Pallascio, R. y L. La-fortune: Pour une pensée réflexive en éducation, Presses de l'Université du Québec
- Ministerio de Educación Pública (2016) Programa de Estudios Sociales, Tercer Ciclo de la Educación General Básica y Educación Diversificada Técnica. https://www.mep.go.cr/sites/default/files/media/esociales3ciclo_diversificada.pdf
- Pagès J. (2011) Enseñar historia, enseñar a construir el futuro. ¿Qué nos enseña la historia acerca de cómo intervenir en la construcción del futuro?
- Plá, S. (2005) *Aprender a pensar Históricamente*. Editorial Plaza y Valdéz S.A de CV.
- Ramírez, J., A. (2020) “El pensamiento histórico en la formación inicial docente. Un estudio de caso en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional en Costa Rica” (tesis doctoral, Universidad Tecnológica de Pereira)
- Rifkin, J. (2010). La Civilización Empática la carrera hacia una conciencia global en un mundo crisis. <https://soyandrespaz.files.wordpress.com/2010/05/75987310-civilizacion-empatica-rifkin-libro.pdf>
- Ross, W. (2014) *The Social Studies Curriculum Purposes, Problems, and Possibilities*, (State University of New York Press, Albany)

Salas, J., A. (2000) La incorporación de los Estudios Sociales como materia de estudio escolar en Costa Rica y la necesidad de su reconceptualización de cara a los desafíos para la educación a inicios del siglo XXI. (2000). *Perspectivas*, 1-2, 51-70. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivas/article/view/3849>